

CAPÍTULO 1. ALGUNAS CREENCIAS RELIGIOSAS Y FILOSÓFICAS ACERCA DEL CUERPO

Existen varias ideas religiosas acerca del cuerpo, pero en todas ellas existe la coincidencia de que hay un cuerpo sutil dentro de este cuerpo físico; incluso la ciencia define este cuerpo sutil como energía. Esta comprobado desde 1907 por el doctor Duncan MacDougall, que el cuerpo al morir pierde en peso alrededor de 30 gramos que no se sabe a dónde va. (<http://www.ghostweb.com/soul.html>)

Es común que se identifique a las personas con su imagen, incluso uno se identifica a sí mismo con su propio reflejo en el espejo. El rostro es como una carta de presentación, es en donde se percibe primeramente la identidad de una persona.

*Vivimos bajo una identidad asumida en un
neurótico mundo de cuento de hadas que no tiene mas
realidad que la Tortuga de Alicia en el País de las Maravillas...*

Este mundo puede parecer maravillosamente convincente hasta que la muerte nos destruye la ilusión y nos saca de nuestro escondite ¿Qué será entonces de nosotros si no tenemos la menor idea de ninguna realidad más profunda?.

(Rimpoche, Sogyal;1994: 149)

Todas las religiones alrededor del mundo coinciden en la existencia del más allá; para los creyentes existe algo dentro del cuerpo que traciende las fronteras mortales, que habita temporalmente este cuerpo y este mundo, para pasar a otro nivel o para volver a empezar.

Se cree en la inmortalidad en cierta manera, entonces es el Yo algo inexistente, la personalidad es efímera y muere con el cuerpo.

Una persona rara vez se conoce a sí misma y rara vez se muestra ante los demás, tal como es. Existen muchas máscaras que ayudan a esconder lo que no se quiere mostrar, en la escuela uno puede mostrarse bien portado, con los amigos audaz, en un culto religioso un santo, y así se va uno haciendo de distintos disfraces. por protección tal vez, pero si se analiza bien esto, se viven muchas mentiras dentro de este cuerpo multifacético, barreras que impiden ver el interior de uno mismo.

Las ideas que se menciona a continuación buscan ser una guía para el autoconocimiento, la búsqueda de la identidad, cuestión que surgió

desde el principio del pensamiento humano, y que hoy en día continua siendo un objetivo, aunque con tantos medios masivos que manipulan la informacion sea dificil no pasar como parte de una masa humana sin nombres.

1.1 La creencia budista

En la filosofía budista el mundo material es impermanente y conduce al dolor. El cuerpo pertenece al mundo material, y al ser impermanente sufre cambios continuamente hasta su desaparición; biológicamente un ser es concebido, una serie de procesos químico-biológicos conducen a una mezcla de tejidos que se desarrollan para formarlo, dando lugar al crecimiento y a la maduración, pero el cuerpo es efímero y posteriormente comienza a deteriorarse hasta que se pierden todas las capacidades fisiológicas y uno perece.

Muchos monjes budistas visitan cadáveres para tener una mayor comprensión de lo percederos que son sus cuerpos, observan detenidamente los estados de putrefacción de los órganos para hacer conciencia de su propia muerte. *“La palabra cuerpo en Tibetano es lü, que*

quiere decir «algo que se deja atrás», como el equipaje. Cada vez que decimos lü, recordamos que solo somos viajeros temporalmente en esta vida y este cuerpo.» (Rimpoche, Sogyal; 1994: 150) La muerte es muy importante para los budistas, toda su vida se preparan para recibirla, les ayuda a comprender la impermanencia del cuerpo material y la trascendencia del interior.

Para los budistas el cuerpo y consecuentemente la mente están llenos de apegos que conducen al deseo de las cosas y posteriormente a una dependencia del mundo material que no permite percibir lo real. La única liberación de este cuerpo material es a través del conocimiento de la verdadera realidad de las cosas, y para esto se realiza una búsqueda interior, el autonocimiento.

De acuerdo a varios textos budistas y como lo menciona Donald S. Lopez Jr., es muy importante distinguir entre como parecen ser las cosas y como son realmente las cosas; esto quiere decir que se debe realizar una búsqueda profunda de la verdad, sin permitir que medios externos manipulen nuestra percepción, indicándonos que necesitamos y que no, y que por lo tanto conducen al camino del sufrimiento.

*Del apego surge el deseo, del deseo la pasión,
de la pasión la insensatez, de la insensatez la apetencia sin
freno. De la desenfrenada apetencia resulta el olvido, del*

olvido la falta de discernimiento, y de ésta la pérdida de todo lo demás. (Bhagavad Guita; 1993: 31)

Cuando existe una comprensión mas compleja de uno mismo, un autoconocimiento profundo y no se cae en la negación sino en la aceptación de la propia identidad, se llega al camino de la liberación. *"Quien se ha divorciado de los objetos del deseo y rechazado los impulsos de la carne, lo mismo en pensamiento que en acción, alcanza la paz interna."* (Bhagavad Guita; 1993: 32) Los objetos del deseo vienen a ser todos aquellos que producen cierto placer o dependencia a los sentidos y que puedan llegar a nublar los actos de una persona inclinándola hacia la autodestrucción.

Para los budistas la persona es una mera proyección, la despersonalización se debe entender a través del *samsara*, la rueda de los renacimientos, pero sin quedar atrapado en él. Un ser reencarna una y otra vez hasta que rompa el ciclo, de acuerdo a los budistas, al recordar todas las reencarnaciones pasadas, se comprenderá que esta persona que uno ve en su reflejo no es más que una proyección, lo es todo y a la vez no es nadie, ya no sentirá necesidad de nada porque ya no esta apegado a esta vida material y se dará cuenta de que no necesita de un cuerpo y alcanzará la liberación, el *Nirvana*, será *Buda*.

1.2 La Sociedad Teosófica

H.P. Blavatsky menciona en su libro *La Llave de la Teosofía*, la naturaleza septenaria del hombre, la cual está dividida en escalones de evolución. Aquí se sitúa al cuerpo o *sthula-sarira* (grosa-forma) en el plano mas bajo, incluso lo llama "*el vehículo de todos los otros principios durante la vida*". Para la Sociedad Teosófica como para los budistas el cuerpo físico no es más que esto, un transporte, un conjunto de glándulas, órganos, nervios, músculos, que continuamente secreta fluidos, permite que uno se mueva en el mundo material, y que se pueda percibir a través de su conjunto complejo de sistemas, con todas las sensaciones que transmite, ya sea dolor, placer, frío, calor, cansancio, hambre, etc., sensaciones que definitivamente no se pueden controlar y que pueden llegar a nublar la realidad creando distracciones con respecto al momento que se vive.

La Voz del Silencio, un libro tibetano traducido por Blavatsky y que esta sociedad estudia, habla más que nada acerca de escuchar la voz interna, "el sonido insonoro", de no depender de los sentidos del cuerpo para llegar a la verdad, refiriéndose a la verdad acerca de uno mismo, de quienes somos. Se busca callar el diálogo interno mental para lograr escuchar esta voz y alcanzar la iluminación "*...desconfía de tus sentidos,*

porque son falsos”(La Voz del Silencio; 1991: 49). En este libro existen numerosos pasajes en los cuales se menciona continuamente que el cuerpo no debe confundirse con la persona, ni dominar a la persona, que debe ser controlado para que con sus deseos y necesidades físicas no sean los que guíen la vida de una persona. “Tu cuerpo no es el yo; tu YO existe por sí mismo independiente del cuerpo, y no le afectan ni los elogios ni los vituperios.”(La Voz del Silencio; 1991: 49)

El cuerpo es por sí solo un ser viviente y como tal tiene necesidades físicas que si no se encuentran en armonía con los otros aspectos que constituyen al hombre, no se puede subir al siguiente escalón de evolución interna. *“Acalla la voz de la carne, no consientas que ninguna imagen de los sentidos se interponga entre su luz y la tuya, para que así las dos puedan confundirse en una.” (La Voz del Silencio; 1991: 25)*

1.3 El mito de la caverna de Platón y Matrix

La caverna de Platón explica como varios hombres desde niños se encuentran atrapados dentro de una caverna sin poder moverse frente a la pared, viendo solo las sombras reflejadas en ella y escuchando solo el eco

de las voces de sus compañeros que se encuentran igualmente inmovilizados, detrás de ellos se encuentra un muro que cubre más de la mitad del movimiento que ellos ven proyectado en sombras, detrás de este muro hay una fogata ardiendo que provoca las sombras que los presos ven; varios hombres pasan detrás de el muro con utensilios, unos platicando y otros callados, y los presos solo logran ver las sombras proyectadas frente a ellos de los objetos que sobresalen.

Para estos hombres esas sombras y esos ecos son su "realidad"; las cadenas que los inmovilizan les impiden salir al mundo real, conocer la luz, conocerse a sí mismos y cuando uno se libera y temerosamente va hacia la luz y sale al mundo no puede creer lo que ve, y cuando él mismo regresa a la caverna en busca de sus compañeros estos no le creen. (Platón; 1977: 778)

Una versión moderna de este mito es el filme de ciencia ficción Matrix, realizado por los hermanos Wachowski en 1999. Donde todo lo que viven las personas en un futuro es un mundo virtual, mientras se encuentran adormecidos en unas cápsulas sin poder moverse, sin nunca haber utilizado un músculo de sus cuerpos, bajo el yugo de las máquinas que los utilizan como pilas para generar su energía, el mundo en el que viven es generado por una computadora en sus mentes, una mentira. El

problema mas grande surge cuando uno despierta de este letargo y se encuentra con que nada de lo que vivio tuvo lugar, la persona quien pensaba que era nunca existió.

Cuando Neo es despertado por Morpheous pregunta "¿Por qué me duelen los ojos?" a lo que Morpheous contesta "Porque no los habías usado antes." Unos ojos que se abren para conocer la cruda verdad que habia sido cegada por las máquinas que generaban una realidad para mantener al margen a los humanos del mundo real. Neo veía las sombras proyectadas en la pared de la caverna, lo cual aceptaba como verdad absoluta, aunque había una pregunta que lo inquietaba "*¿Qué es la Matrix?*", o ¿Cuál es la verdad?

El mundo moderno se rige por este amor a lo material y a las apariencias. La sociedad exige que se le guíe a través de los medios, es una sociedad que no se molesta en pensar ni en tener ideas propias, para sobresalir lo único que uno necesita es tener un rostro y una figura de "película". Es así como se vive la "era superficial" en la cual el desarrollo interno no es muy importante, una era fácil en la cual no necesitas saber quien eres realmente, lo necesario para ser alguien es verte bien, hacer dinero como todo el mundo y no intentar salirse del molde. Si miramos a los individuos que forman esta gran sociedad encontraremos personas

huecas, muertas en vida. Todo esto hace que el filme *Mátrix* deje de ser un filme de ciencia ficción y más bien pueda ser clasificado como un documental sobre la época actual.